



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

SA
1734
2

WIDENER



HN DQ5E C

SA 1734.2

Harvard College Library



FROM THE FUND OF

CHARLES MINOT

Class of 1828

over

ORDENANZAS MUNICIPALES

DE LA VILLA
DE
CIENFUEGOS.



CIENFUEGOS:
Imprenta de D. Eduardo Feijoo.
AÑO 1856.

15

13

13

1

0

ORDENANZAS MUNICIPALES

DE LA VILLA

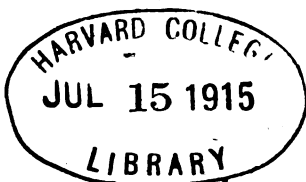
DE

CIENFUEGOS. — *Ordinanzas, etc.*



CIENFUEGOS:
Imprenta de D. Eduardo Feixas.
AÑO 1856.

SA1734.2



Minot fund

**GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL DE LA SIEMPRE
FIEL ISLA DE CUBA.**

Visto el proyecto de Ordenanzas Municipales de Cienfuegos, formulado por el Ilustre Ayuntamiento de dicha villa :

Cide el Real Acuerdo y de conformidad con su dictamen :

Apruebo las siguientes Ordenanzas Municipales de Cienfuegos ; y mando que se cumplan, guarden y ejecuten desde 1. ° de Enero de 1857.

Habana 27 de Noviembre de 1856.

José de la Concha.



ORDENANZAS MUNICIPALES

DE LA VILLA DE

CIENFUEGOS.



CAPITULO I.

DIVISION DE CIENFUEGOS.

Articulo 1.º La villa de Cienfuegos se divide para su administracion en un distrito con cinco barrios, que son los siguientes :

BARRIO NUMERO PRIMERO. Principia en el muelle real, calle de Santa Isabel y sigue por la acera derecha de esta calle hasta el solar de la Iglesia : de aquí toma la misma acera de la de San Carlos, direccion E. hasta la calle nueva del cuartel, por la que continúa en línea recta hasta la bahía, y por la orilla hasta el muelle real.

BARRIO NUMERO SEGUNDO. Desde la calle nueva del Cuartel sigue la de San Carlos por la acera derecha en direccion O. ; y al llegar á la de Santa Isabel se toma esta por la misma acera y continúa del mismo modo por la de Castillo en direccion E. ; y por los linderos de Abreu se vuelve al S. hasta la prolongacion de la calle San Carlos, y por ella al punto de salida.

BARRIO NUMERO TERCERO. De la confluencia de las calles de Castillo y Santa Isabel se toma esta en direccion S. por la acera derecha hasta encontrar la de San Fernando ; por la que se sigue del mismo modo hasta la bahía y por su orilla al punto de salida.

BARRIO NUMERO CUARTO. De la casa de Gobierno se toma la acera izquierda de la calle de San Fernando hasta la bahía y por su orilla hasta encontrar la de Santa Isabel, por cuya acera izquierda continúa hasta la casa de Gobierno.

BARRIO NUMERO QUINTO. De la confluencia de las calles de Santa Isabel y la de Castillo se toma la acera izquierda de esta en direccion E. Hasta los terrenos de la calle nueva del Cuartel ; por cuyos linderos y

los de D. Antonio Gonzalez Abreu continúa hasta el puente que hay al extremo de la calzada de Dolores, sigue por el arroyo del Inglés hasta la bahía y por su orilla al punto de salida.

CAPITULO II.

RELIJION.

Art. 2. Se prohíbe todo trabajo personal los Domingos y dias de fiesta entera, bajo la multa de tres á trece pesos, segun la clase y circunstancias del infractor; exceptuándose únicamente las profesiones, oficios ó ejercicios de servicio público y privado necesarios, como el de los esclavos, que solo tienen este dia suyo, cuando se ocupen por cuenta propia.

Si en algun caso urgente fuere indispensable trabajar en tiendas, talleres, obradores etc., se habrá de obtener permiso del Teniente Gobernador Politico, previo el de la Autoridad eclesiástica.

Art. 3. Se prohíbe igualmente que en los mismos dias de Domingo y fiesta entera, desde las diez de la mañana se hagan ventas al público en tiendas y almacenes, excepto las en que se expendan por menor artículos de preciso sustento y de medicina; bajo la multa de cinco á veinte y cinco pesos.

Art. 4. Se prohíbe formar corrillos y filas en las puertas de las iglesias y plazas de las mismas, durante las horas en que se celebren los oficios divinos, ú otros cualesquiera actos relijiosos; pena de uno á tres pesos.

Art. 5. El que se halle presente al pasar el Santísimo Sacramento en procesion ó como Viático, deberá arrodillarse; incurriendo el que no lo hiciere en la multa de uno á tres pesos.

Art. 6. Desde las once de la mañana del Juéves Santo hasta el Sábado siguiente despues del toque de Aleluya no podrán rodar por las calles carruajes, carretillas, carretas ni otros carros que los que conduzcan los abastos al mercado y el agua para el vecindario.

En los mismos dias no se podra cabalgar en las calles, y las bestias que hubieren de transitar por ellas serán conducidas por el diestro o *jaquimon*; permitiéndose el uso de quitrines y otros carruajes el Juéves Santo hasta una hora despues de terminados los oficios en las iglesias, y en caso de lluvia á cualquier hora de las que resulten prohibidas en este y en los dos dias siguientes.

Los contraventores incurrirán en la multa de uno á tres pesos.

Art. 7. Se prohíbe en los mismos dias jugar en los billares y en otro cualquier establecimiento público de juegos permitidos; pena de ocho á diez pesos.

Art. 8. Se prohiben en los referidos dias danzas y cantares que turben la devocion ; pena de uno á tres pesos.

Art. 9. El dia de la Patrona de esta Villa y su vispera todos los vecinos de la carrera por donde deba pasar la procesion, limpiarán el frente de su casa respectiva, adornarán con colgaduras sus ventanas y balcones, y en las noches de ambos dias iluminarán las fachadas de sus edificios ; pena de uno á tres pesos.

Art. 10. Tambien los vecinos limpiarán desde la vispera las calles por donde pase la procesion el dia de Corpus y adornarán sus casas con colgaduras del modo y bajo la multa que se espresa en el articulo anterior.

Art. 11. Las personas que transiten por las calies durante la Noche Buena guardarán el orden y la moderacion indispensable para no molestar al vecindario ; pena de uno á tres pesos.

CAPITULO III.

MORAL PUBLICA.

Art. 12. El que se bañare desnudo á la vista del público incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 13. Ninguno bañará en la mar caballos ú otros animales, sino á distancia de cincuenta varas de las casas de baños, y los conductores de aquellos no entrarán montados, ni desnudos, dentro del agua ; todo bajo la pena de uno á tres pesos en cada caso.

Art. 14. Los padres, parientes ó encargados de niños que los dejaren salir á las calles ó andar por ella desnudos, incurrirán en la multa de medio á dos pesos.

En el caso de que aquellos fuesen tan pobres que no pudiesen vestir á los niños que estén bajo su potestad ó vigilancia, serán requeridos por primera y segunda vez ; y no produciendo resultado estos requerimientos, si dichos niños fueren mayores de diez años se entregaran á algun maestro de Oficio, quedándo sujetos á la autoridad de este por el tiempo y bajo las condiciones que escribire la Subdelegacion de artes y oficios, pero si fueren menores de la edad requerida, seran conducidos ante el Teniente Gobernador ; quien dispondra lo que estime por conveniente.

Art. 15. No trabajarán desnudos de cintura abajo á la vista del público los operarios, artesanos ó aprendices, ni otra persona alguna ; bajo la multa de medio á dos pesos.

Art. 16. Los que profieran palabras ofensivas á la decencia y á la moral en las calles, plazas y demas sitios públicos, sufriran una multa

de uno á tres pesos, sin perjuicio del procedimiento que en su caso corresponda.

CAPITULO IV.

SALUBRIDAD PUBLICA.

Art. 17. Los artefactos, fabricas, almacenes y demas establecimientos que los reglamentos vijentes designen como insalubres, se situarán á la distancia del perimetro de la poblacion que los mismos determinen.

Los infractores sufriran una multa de quince á veinte y cinco pesos, además del desalojo.

Art. 18. Se prohíbe el uso de vasijas y utensilios de cobre en bodegas, cafés, fondas, lecherías, posadas, despachos de agua de soda y en cualquier otro establecimiento donde se confeccionen alimentos ó bebidas ó se vendan, pesen ó midan; permitiéndose tan solo en las confiterías y dulcerías el uso de pailas y calderas de cobre, con tal de que estén siempre perfectamente estañadas.

Los contraventores pagaran una multa de quince á veinte y cinco pesos.

Art. 19. Los amos ó encargados de cualquier establecimiento de los referidos en el articulo anterior están obligados á recibir la visita de inspeccion de sus vasijas y utensilios, que ha de verificarse por la autoridad municipal; pena de trece á quince pesos.

Art. 20. No se venderán sustancias nocivas sin receta que se halle debidamente autorizada por un facultativo ó sin la peticion por escrito de un artista ó maestro que tenga casa abierta y que la solicite para uso de su arte ó industria; pena de quince á veinte y cinco pesos.

Art. 21. No se espenderán medicamentos compuestos sino en las oficinas de farmacia y mediante receta de facultativo, en la cual éste si los medicamentos fuesen recetados en dosis escesivas, añada "pro indicatione"; pena de quince á veinte y cinco pesos.

Art. 22. En la estacion de los calores y habiendo sequias regará todo vecino con agua limpia el frente de su casa una vez al dia por lo menos, de modo que desaparezca el polvo y no se formen charcos, ni se moleste á los transeuntes; pena de medio á dos pesos.

Art. 23. No se vertirá á la calle agua que haya servido para el jabonado de ropa ó para baños, ni otra cualquiera que esté sucia ó tenga mal olor; pena de uno á tres pesos.

Art. 24. Se prohíbe arrojar en las calles basuras, inmundicias ó animales muertos; pena de recojerlos el infractor y de pagar de uno á tres pesos.

Art. 25. Los carros y basijas destinadas á la limpieza de las plazas,

calles, casas, letrinas ó sumideros, serán conducidos de modo que no se ensucien las calles del transito; debiendo ir además dichas vasijas tapadas y verter antes sobre su contenido una cantidad de cal suficiente a evitar ó neutralizar la fetidez; pena de tres á cinco pesos.

Art. 26. Con objeto de evitar los casos de hidrofobia deberá ponerse en el umbral de la puerta de cada bodega y zapateria, por la parte de adentro, una vasija con agua limpia colocada de manera que puedan beber en ella los perros que auduvieren por las calles; pena de medio á dos pesos.

Art. 27. El dueño ó encargado de cualquier animal que note en él síntomas de rabia, lo hará matar; pena de veinte á veinte y cinco pesos.

Art. 28. Los padres, tutores ó encargados de niños y los amos de los esclavos deben hacer que se vacunen á los seis meses de nacidos; pena de tres á cinco pesos.

Art. 29. Cuando el que se vacunare en los sitios públicos destinados al efecto no fuese presentado á los ocho dias en el mismo sitio donde recibió la vacuna para aprovecharla á favor de otros, si los facultativos lo tuvieren por conveniente, se impondrá á su padre, amo ó encargado una multa de ocho á diez y siete pesos.

Art. 30. Todo médico ó cirujano, á quien se presente ó que advierta cualquiera enfermedad epidémica ó contagiosa grave, avisará antes de las doce de la noche del mismo dia en que tenga noticia del caso, á la Junta subalterna de Sanidad de la jurisdiccion, remitiendo el parte á la Secretaria de dicha Junta; pena de trece á veinte y cinco pesos.

Art. 31. Caso de muerte de algun individuo, cuya familia ó amigos no tengan médico que lo reconozca y dé la certificacion de fallecimiento para obtener del cura parroco la papeleta de entierro, pasarán aquellos aviso al celador, y este al médico de semana para que haga el reconocimiento y espida la certificacion.

Art. 32. El facultativo que asistiese en la enfermedad ó accidente, de que provenga la muerte, á algun individuo, dará la certificacion del caso para que en la parroquia se despache la papeleta de entierro; pena de uno á tres pesos.

Art. 33. No se embalsamará ningun cadáver, ni se hará autopsia del mismo hasta que sea reconocido y certificada la muerte por dos facultativos que indicarán, con arreglo á los datos de la ciencia, el tiempo en que puedan efectuarse aquellas operaciones; pena de veinte y cinco á cincuenta pesos.

Art. 34. No se tendrán los cadáveres insepultos mas de veinte y cuatro horas, excepto cuando los facultativos determinen retardar el entierro; pena de tres á cinco pesos.

Art. 35. No se espondrán los cadáveres á la espectacion pública, ni se llevarán descubiertos por las calles, aunque vayan en carros con cristales; pena de trece á cincuenta pesos al muñidor ó encargado.

Art. 36. Caso de muerte en que intervenga la policia, ó conozca al-

gun Juez, no se procederá á la sepultura del cadáver sin la orden competente ; pena de formacion de causa.

CAPITULO V.

ORDEN PUBLICO.

Art. 37. Los demandantes ó limosneros de corporaciones y santuarios no podrán pedir limosna por las calles, sin llevar visada por el Teniente Gobernador politico, la licencia que hubieren obtenido de la Autoridad eclesiástica : pena de dos á tres pesos y sin perjuicio de la formacion de causa si apareciese reo de estafa.

Art. 38. Cuando se encuentren dos individuos en la calle cederá la acera el que la llevare á la izquierda, á menos que sean de distintas castas, en cuyo caso deberá siempre la de color ceder á la blanca ; pena de medio á dos pesos.

Art. 39. El que incite á los muchachos á reñir, ó durante la riña, incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 40. Se prohíbe elevar cometas o papalotes dentro de poblado, y en ningun sitio se permitirá lo hagan con cuchillas ; pena de uno á tres pesos.

Art. 41. Se prohíbe igualmente en las plazas, calles, portales públicos y calzadas, jugar á la rayuela, á los mates, al picado, á la pelota y á cualquier otro juego que impida el tránsito o incomode al público ; pena de medio á dos pesos.

Art. 42. En los colgadizos, puertas de calles y portales públicos no se colgaran jaulas con pájaros ni otros efectos que puedan perjudicar á los transeuntes ; pena de uno á tres pesos.

Art. 43. El que usare traje perteneciente á distinto sexo ó á otra clase ó categoria que no sea la suya, pagará de tres á cinco pesos de multa y quedará sujeto á la formacion de causa, si resultare criminal el objeto del disfraz.

Art. 44. Nadie azuvará perros para hacerlos reñir ; pena de uno á tres pesos.

Art. 45. El que lleve perros por las calles sin bozal pagará de cinco á diez pesos.

Art. 46. Todo perro que ande por la calle, sino fuere con su dueño ó no llevare bázil, será muerto.

Art. 47. Las caballerías y demás animales útiles que se hallaren sueltos en las calles, plazas ó paseos serán conducidos al Corral del Concejo á costa del que resultare ser su dueño, quien abonará tambien los daños y perjuicios que se hubieren causado por cualquier otro concepto.

Art. 48. No se permite atar en las ventanas que den á la calle, caballería alguna, ni que estas estén detenidas en las aceras estorbando el paso; pena de uno a tres pesos, pero permitiéndose para que sean atadas que se pongan argoillas en los sardineles de las mismas aceras.

Art. 49. El que apague el alumbrado público incurrirá por cada farol en la multa de medio á dos pesos.

Art. 50. El que rompiere algun farol del alumbrado público, si lo hiciere manifestamente sin intencion, pagará el daño que resultare, y si con imprudencia ó culpa, además de la composicion del farol, abonará una multa de tres á cinco pesos.

Art. 51. Los que forman el duelo de los entierros de gente de color, usarán sus trajes ordinarios y no disfraces, irán con el orden que se requiere y no se detendrán en las puertas de las bodegas ó de otros establecimientos públicos á la ida, ni á la vuelta del Cementerio; pena de uno á tres pesos.

Art. 52. Cuando se celebre algun bautizo no se arrojarán monedas, ni se molestará á los padrinos ó personas que los acompañen, dando gritos ó cantando; pena de dispersion y de uno á tres pesos.

Art. 53. Hasta las once de la noche pueden estar abiertas las tiendas y establecimientos, y despues de dicha hora las boticas y tiendas de comestibles solo despacharán en caso de necesidad, cuando el comprador vaya acompañado del sereno del barrio; pena de uno a tres pesos.

Art. 54. Las tiendas, cantinas ó cafés del mercado público, y los que se encuentren á ochenta varas de la puerta principal del referido mercado, podrán permanecer abiertas hasta las doce de la noche, y volverse á abrir á las dos de la madrugada, pero deberán tener un farol á la puerta con bastante luz; pena de uno á tres pesos.

Art. 55. El que venda tabacos ó cigarros, no teniendo tabaquería ni cigarrería, deberá hacerlo sin marca, ó con la de la fábrica ó fabricas de donde se surta, y si usa ó suplanta marca ajena, pagará de ocho a diez pesos de multa.

Art. 56. Los fabricantes de cigarros ó tabacos podrán tener el número de marcas que estimen por conveniente; pero obteniendo previamente la autorizacion del Teniente Gobernador. Si las usaren sin este requisito, incurriran en la multa de ocho á diez pesos.

Art. 57. Ninguno abrirá sellos, ni imprimirá, grabará, ni litografiará marcas de tabaquerías ó cigarrerías, sin que antes se le presente licencia del Teniente Gobernador; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 58. Para abrir cafés, billares, fondas, posadas, figones, casas de huéspedes, enfermerías, casas de baños públicos, panaderías, confiterías, puestos de comestibles, academias de baile ú otro cualquier establecimiento ha de preceder la licencia del Teniente Gobernador y la inscripcion correspondiente en la matricula municipal; pena de tres á trece pesos.

Art. 59. También deberán obtener licencia del Teniente de Go-

bernador é inscribirse en la matricula los vendedores ambulantes ; pena de uno á tres pesos.

Art. 60. No podrá celebrarse espectáculo alguno, por el que en cualquier concepto se exija retribucion, en establecimientos públicos ó en casas particulares, sin que preceda especial licencia del Teniente Gobernador ; pena de tres á veinte y cinco pesos.

Art. 61. No se situarán los cabildos de negros africanos que son los permitidos, sino en las casas que designe el Teniente Gobernador ; pena de desalojo y de tres á cinco pesos.

Art. 62. No se podrán celebrar cabildos de negros africanos sinó en los domingos y fiestas de guardar, ni saldrán por las calles con banderas y otras insignias, ni formando cuerpo ; escepto el dia de los Santos Reyes y en los de San Juan, San Pedro y Santiago para la diversion de costumbre, desde las nueve de la mañana hasta ponerse el sol ; pena de tres á cinco pesos que pagarán los capataces del cabildo.

Art. 63. Se prohíbe que los esclavos de ambos sécsos tengan casa, accesorio y cuartos alquilados para dormir en ellos. Igualmente se les prohíbe que puedan pernoctar fuera de las casas de sus amos sin licencia de estos ; pena de ser conducidos á la Cárcel y destinados por ocho dias á trabajos ú obras públicas.

Art. 64. Se prohíbe que en las tiendas públicas y sus puertas haya reuniones de jente de color, y al dueño del establecimiento que lo permitiere, se le exijirán de cinco á diez pesos de multa.

Art. 65. Se prohíbe igualmente que la jente de color porte garrotes de ninguna clase ; pena de tres á cinco pesos.

CAPITULO VI.

SEGURIDAD PUBLICA.

Art. 66. Los establecimientos que los reglamentos vijentes designen como *peligrosos*, podrán situarse dentro del perimetro de la poblacion, pero en puntos poco habitados y alejados del centro de la misma que se determinarán en cada caso por la Autoridad competente, teniendo en cuenta la circunstancia de la industria de que se trate y los mayores ó menores peligros que presentare.

Cualquiera infraccion será penada con desalojo y multa de quince á veinte y cinco pesos.

Art. 67. No se lanzarán globos con fuego, ni se dispararán tiros ; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 68. No se quemarán cohetes, ni otra clase de fuegos artificiales, sin previo permiso del Teniente Gobernador ; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 69. No se harán hogueras en las calles ó plazas, ni se quemarán en los patios o corrales basuras, ropas viejas ú otros efectos; pena de tres á cinco pesos.

Art. 70. El primero que advierta ó note fuego en alguna casa, sea ó no vecino de ella, avisará á la parroquia para que en el acto el campanero toque á fuego en la forma de costumbre, debiendo además los guardias municipales por medio de la voz y el pito designar el sitio del incendio.

Art. 71. No se colocarán sobre los pretilos de las azoteas, ni en las mesetas de los balcones que den á la calle, macetas, vasijas, tiestos de flores ni otros efectos, cuya caída pueda causar perjuicio á los transeuntes; pena de uno á tres pesos.

Art. 72. Los caleseros y cocheros deberan ser mayores de catorce años, y los carreteros mayores de diez y ocho; pena de uno á tres pesos.

Art. 73. Todo el que corriera caballos por las calles, plazas, paseos ó calzadas incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 74. El que arrojaré piedras á las calles ó cualquier otro sitio público, pagará una multa de uno á tres pesos.

Art. 75. La persona que tuviere á su cargo algun demente y lo dejare andar por las calles sin la correspondiente guarda, pagará los daños y perjuicios que aquel ocasionare.

CAPITULO VII.

ASEO, COMODIDAD Y ORNATO.

Art. 76. Los establecimientos calificados meramente de *incómodos*, por los reglamentos vigentes podrán situarse en cualquier punto de la poblacion, pero sujetándose á la licencia, condiciones y requisitos que los reglamentos prescriben.

Los que los infrijan además de quedar sujetos á su cumplimiento dentro del término que se les señale, pagarán la multa de trece á veinte pesos.

Art. 77. Cuando se establezca en esta villa el sistema de limpieza, no permanecerán en las aceras de las calles los cajones, barriles ó depósitos de basuras mas que el tiempo necesario para que las recojan los carros de la limpieza, y hasta que esto se verifique se arrojarán todas desde la publicacion de estas ordenanzas por el N. en el punto señalado pasado el ferro-carril, por el S. en la cañada que existe en la confluencia de las calles de Sta. Clara y Cristina, y por el O. á la derecha de la calzada de la Reina, pasado los terrenos del ferro-carril; pena de uno á dos pesos de multa.

Art. 78. En los puestos de frutas y en todos los del mercado público habrá cajones para depositar las cáscaras y residuos y los que arrojen aquellas y estos á la calle, plaza y portales pagarán de medio á dos pesos de multa.

Art. 79. Se prohíbe sacudir cueros, estereras, alfombras, colchas y demas objetos que puedan molestar á los transeuntes en las calles, plazas ó calzadas; pena de uno á tres pesos.

Art. 80. No se interrumpirá ni estorbará el tránsito por las aceras, ni por el medio de las calles con efectos, útiles ó materiales; pena de uno á tres pesos.

Art. 81. En las cercanías de la Aduana no se demorarán ni dejarán fuera del almacén efectos de ninguna clase; pena de tres á cinco pesos, y sin perjuicio de conducirlo todo a costa de sus dueños á un almacén, si requeridos no lo ejecutan.

Art. 82. Ningun artesano podrá trabajar fuera de la puerta ó ventana de sus talleres ni interrumpir el tránsito con sus avíos ó instrumentos; pena de uno á tres pesos.

Art. 83. Sin expreso permiso de la autoridad municipal no se interceptará el tránsito de calle alguna; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 84. No se pesará el azúcar en las calles, sino dentro de las casas ó almacenes; pena de tres á cinco pesos.

Art. 85. El que apedrear, machacar ó deteriorar los monumentos de ornato público ó de utilidad común resarcirá el daño y pagará de dos á tres pesos de multa.

Art. 86. Los toldos se colgarán en las calles á la altura de seis varas, obteniéndose previamente el permiso de los dueños de los edificios ó casas cuya vista á la calle se intercepte y con la correspondiente seguridad; pena de uno á tres pesos y de quitarse dichos toldos á costa del contraventor.

Art. 87. No se pondrán ropas á secar en los balcones, ventanas ó rejas; pena de uno á tres pesos.

CAPITULO VIII.

ABASTO.

Art. 88. A las horas que segun las estaciones designe la comision municipal de abasto, se beneficiarán las reses y carneros; pena de tres á cinco pesos.

Art. 89. El que fuera de los rastros matare animales para vender sus carnes, menudos, huesos, etc., pagará de ocho á diez pesos de multa.

Art. 90. Al que quiera tener provisionalmente sus animales en los rastros le será permitido, satisfaciendo el precio establecido.

Art. 91. Se prohíben los corrales dentro de la poblacion y á menos de media milla de distancia ; pena de ocho á diez pesos.

Art. 92. Las carnes serán conducidas desde los mataderos á las casillas de los mercados ó puntos de su venta en carros aseados, cubiertos y pintados ; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 93. Los conductores de los carros deberán usar camisas y pantalones limpios y descargarán la carne con el mayor aseo, así como los espendedores de ellas no pondrán presentarse al despacho sin estar perfectamente limpios ; pena de uno á tres pesos por cada caso de infraccion.

Art. 94. Puede venderse fuera del mercado público carne, manteca, huesos, menudos, viandas y demas efectos siempre que se verifique en establecimientos aseados.

Art. 95. Se prohíbe la venta de fetos extraídos de las vacas ; pena de ser quemados y de una multa de tres á cinco pesos.

Art. 96. Se prohíbe igualmente como nociva la venta de pescados que sean conocidos por dañosos ó que se hallen en mal estado.

Art. 97. Tienen derecho á que, en lo posible, se les proporcionen puestos en los mercados los vendedores de aves, huevos, pan, carne, leche, raíces alimenticias, viandas, frutas ó cualquier otro artículo de consumo ; quedando á cargo de la comision municipal de abasto el conceder dichos puestos.

Art. 98. Los labradores y revendedores tienen igual derecho á los puestos del mercado ; pero cuando se presenten solicitando puesto determinado un labrador y un vendedor á la vez, será preferido el labrador.

Art. 99. Los vendedores de aves las conducirán en jaulas ; pena de uno á tres pesos.

Art. 100. El pan y la carne se venderán al peso y los que espendan estos artículos tendrán constantemente fija en las puertas de su establecimiento y á la vista del público una tabla que espresé el precio de cada artículo, debiendo sujetarse á la misma en todas las ventas que hicieren ; pena de tres á cinco pesos por cada infraccion.

Art. 101. La comision municipal de abasto llevará un libro en que se inscriban los nombres de todos los poseedores de puestos.

Art. 102. La posesion de estos puestos podrá transmitirse de padre á hijos ; pero de ningun modo venderse ó cederse á otras personas.

Art. 103. Se considerará vacante el puesto que haya estado desocupado sin venderse en él cosa alguna por espacio de quince dias.

En tal caso podrá cederse por la comision municipal de abasto al primero que lo solicite.

Art. 104. Los que obstruyeren el tránsito de los portales ó de las calles que forman los puestos, con cestas, basuras ú otros objetos sufrirán la pena de uno á tres pesos.

Art. 105. Los dueños de puestos en los mercados estarán obliga-

dos á tenerlos constantemente limpios y las basuras recojidas en cajones ó envases ; pena de uno á tres pesos.

Art. 106. Las vacas de leche se situarán para ordeñarlas y espende la leche en todas las plazas y plazuelas, que no sean de mercados, y en los solares yermos siempre que consientan en ello los respectivos propietarios ; pero las que se conduzcan por las calles llevarán un conductor por cada cuatro ; pena de uno á tres pesos.

Art. 107. El que vendiere leche adulterada con sustancias nocivas quedará sujeto á formacion de causa.

Art. 108. El que vendiere leche aguada, ó mezclada con otra sustancia que no sea nociva, pagará de uno á dos pesos.

Art. 109. El que vendiere comestibles ó bebidas que, á juicio pericial, sean perjudiciales á la salud, sufrirá la pena de que se quemen ó viertan á su costa, y pagará de cinco á ocho pesos de multa.

Art. 110. El que para la venta de carne, pescado ú otro de los artículos de abasto, usare de pesas y romanas no marcadas por el contraste, incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 111. El que empleare pesas cortas ó romanas defectuosas, pagará de tres á ocho pesos de multa.

CAPITULO IX.

EDIFICIOS.

Art. 112. Para la construccion ó reedificacion de cualquier edificio y siempre que haya que levantar pared de mamposteria ó fijar horcones en la linea de la calle, se acudirá á la comision de policia urbana nombrada por el Ilustre Ayuntamiento para que esta dé el correspondiente permiso y asista al acordelamiento ; pena de veinte y cinco á cincuenta pesos y de ser demolidas las obras á costa del dueño.

Para las medianeras, arrimos, fabricacion de letrinas y demas pertenecientes á edificios, se tendrán presentes y observarán las ordenanzas de Madrid, Toledo y Sevilla, adoptadas y aprobadas por el Gobierno Superior.

Art. 113. Se prohibe la construccion de casas de tabla en los cuatro primeros barrios de esta villa ; pena de demolicion de las obras.

Art. 114. Se prohibe construir escalones y quicios que sobresalgan del nivel del edificio, como tambien saltillos en las aceras, sujetándose precisamente al declive natural que tengan las calles ; pena de ser demolidos aquellos y contruidos como se dispone á costa del infractor.

Art. 115. Tambien se prohibe fijar postes de madera, piedra ó mamposteria en la linea de las aceras, pues solo serán permitidos en las esquinas y junto al ángulo del edificio ; incurriendo los contraven- tores en la pena marcada en el artículo anterior.

Dentro de los tres dias siguientes al del que principien á rejir estas ordenanzas, se destruirán los postes, escalones, quicios y saítillos, á que se contraen el presente artículo y el anterior, por los dueños de los respectivos edificios y si estos no lo hizieren, ademas de ejecutarse á su costa, incurriran en la multa de tres á cinco pesos.

Art. 116. Todo edificio que fuere denunciado por amenazar ruina sera reconocido por el Teniente Gobernador, el Sindico de este ilustre Ayuntamiento y un arquitecto ó maestro de obras, con citacion y audiencia del dueño; y si resultare cierta la denuncia, podra apuntalarse, pero solo por el tiempo indispensable para proceder al derribo y reconstruccion: bajo el concepto de que si el dueño no pudiese hacer los gastos necesarios en el término de un año procedera el Teniente Gobernador con la comision de Ayuntamiento y concurrencia del dueño á la tasacion y venta en subasta pública á persona que dé fianza de edificar en igual termino contado desde el dia de la posesion, entregándose el producto al dueño sin mas deduccion que la de las costas absolutamente precisas.

Art. 117. En todo edificio que se construya de nuevo ó se reedifique se recojerán las aguas de manera que no perjudiquen al vecino y que vayan á parar al interior de los patios ó bajen por conductos embutidos en la pared á verterse al piso de la calle; pena de cinco á cincuenta pesos.

Art. 118. En los establecimientos y casas no se colocarán puertas ni ventanas que salgan de la pared, ni cuyas hojas se abran hácia la calle, de modo que impidan ó dificulten el tránsito por las aceras; pena de uno á tres pesos y de quitar dichas puertas ó ventanas á costa del contraventor.

Art. 119. Los materiales acopiados para fabricas ó reparaciones de edificios no ocuparán mas que la mitad de la calle al lado de la fabrica; pena de tres á cinco pesos al director de la obra y de ser retirados aquellos á su costa, si al siguiente dia de requerido no lo ejecuta.

Art. 120. Los escombros de las obras no ocuparán la mitad de la calle, expresada en el artículo anterior, mas de un mes; y transcurrido este término, se quitarán á costa del director de la obra, pagando este además de tres á cinco pesos de multa.

Art. 121. En toda clase de obra, sin exceptuar las de reparacion, rovoque y retejo, se atajara el frente de ella de manera que impida el tránsito, y se colocarán de noche los faroles necesarios; pena de tres á cinco pesos.

Art. 122. Los conductores de arena cuando la estraigan de la parte O. de la villa no podrán sacarla de las calles ó plazas, ni á ménos de cuarenta varas de distancia de las tápias del Campo Santo; y el que contraviniere á esta disposicion incurrirá en la multa de tres á cinco pesos.

CAPITULO I.**CARRUAJES.**

Art. 123. Todo carruaje en noches de teatro, cuando vaya á esperar á su dueño, se irá colocando detrás del que primero llegue, cuidando de dejar espedita la puerta del edificio y bocas calles. Al concluirse la función se aproximarán por su orden á recibir á sus amos, sin disputar los caleseros la delantera bajo ningún pretesto; pena de medio á dos pesos.

Art. 124. El que ántes de concluirse la función se retirase, podrá hacer salir su carruaje de la fila en que estuviere colocado.

Art. 125. Los carruajes que se reúnan para acompañar entierros observarán el orden de sus llegadas á la casa ó Iglesia; y al recibir á sus dueños en el sitio donde se acostumbra despedir el duelo, seguirán la misma regla para continuar al Campo Santo; pena de medio á dos pesos.

Art. 126. Se prohíbe andar en carruaje y á caballo por las calles interiores que forman los paseos en la plaza de Armas, y que las carretas transiten por la calzada del Campo Santo; pena de medio á dos pesos.

Art. 127. Se prohíbe que las carretas transiten por encima de las aceras ó se coloquen sobre ellas para recibir ó dejar la carga; pena de uno á tres pesos.

Art. 128. Se prohíbe á los carretones del agua, así como á cualquier otro del servicio público, otro paso que el regular; pena de medio á dos pesos.

Art. 129. Las carretas, cargadas de azúcar ú otros efectos de mucho peso, entrarán en la villa por el paseo de Vives y la calle de Santa Clara, doblando á la izquierda por la que mas inmediatamente conduzca al almacén á que se dirijan, y regresando por el mismo camino, si salen cargadas; pena de uno á tres pesos.

CAPITULO II.**ESPECTACULOS PUBLICOS.****DISPOSICIONES JENERALES.**

Art. 130. La presidencia de todos los espectáculos públicos que se celebren, corresponde al Teniente Gobernador; quien podrá delegar sus funciones en el Alcalde ó Regidor á quien por turno corresponda.

Art. 131. El palco de la presidencia será el del Ayuntamiento.

Art. 132. La fuerza que se destine á los espectáculos públicos, estará á las órdenes del presidente.

Art. 133. Sin el permiso del presidente no se suspenderá, ni variará la funcion anunciada; pena de veinte y cinco á cincuenta pesos al empresario.

Art. 134. Si á la hora de la representacion no se pudiese verificar la que se hubiese anunciado, se participará la suspension ó variacion al público del modo que disponga el presidente; pena de quince á veinte y cinco pesos.

TEATROS.

Art. 135. No se abrirán al público las puertas del teatro hasta que llegue la fuerza destinada á la conservacion del orden; pena de de ocho á diez pesos.

Art. 136. Los concurrentes se abstendrán de fumar dentro de la sala y en los aposentos, corredores ó escaleras; y solo podrá hacerlo en el lugar que se destine al efecto; pena de medio á dos pesos.

Art. 137. Se prohíbe dar golpes en el suelo, lunetas, bancos y palcos, con bastones ó paraguas, ni proferir espresiones que puedan ofender la decencia y turbar el orden y diversion del público; pena de medio á cinco pesos.

Art. 138. Desde el momento en que se levante el telon, permaneceran los concurrentes descubiertos y sentados; pena de medio á dos pesos.

Art. 139. No se repetirá ninguna de las piezas ejecutadas, ni saldrá autor ni actor á recibir aplausos, sin previo permiso de la autoridad que presida; pena de diez á quince pesos.

Art. 140. Queda absolutamente prohibido el arrojar al escenario todo objeto que no sean coronas, flores y versos, como tambien el dirigir la palabra ó señas á los actores, ni estos al público; pena de tres á quince pesos.

Art. 141. A la conclusion del espectaculo se dejarán libres los corredores y escaleras, á fin de que la salida quede espedita; pena de medio á dos pesos.

TOROS.

Art. 142. Se prohíbe que durante las funciones de toros haya entre las barreras de la plaza mas personas que los sirvientes de la misma; pena de uno á tres pesos.

Art. 143. Igualmente se prohíbe arrojar á la plaza cáscaras, piedras,

ni cosa alguna que pueda perjudicar á los toreros ; pena de tres á cinco pesos.

Art. 144. Tampoco se arrojarán á los lidiadores dulces, dinero ó dádivas ; y en caso de contravencion estos objetos serán en comiso.

Art. 145. Ninguno de los concurrentes ostigará con vara, garrote ni arma alguna á los toros y caballos ; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 146. Ninguno de los espectadores se podrá dirigir durante la funcion al presidente, reclamando providencia contra el asentista ó empresario ; pena de espulsion.

Art. 147. Los toreros no contestarán cosa alguna á los concurrentes, ni usarán en este ni en ningun otro caso acciones ó ademanes indecorosos ; pena de cinco á ocho pesos.

MASCARAS.

Art. 148. Se prohíbe usar para disfraz los trajes, vestiduras, insignias ó condecoraciones del orden eclesiástico, civil, político y militar ; pena de cinco á ocho pesos.

Art. 149. Ninguna persona disfrazada podrá llevar armas, espuelas, palos, ni bastones, aunque lo requiera el traje que use, ni podrán entrar en los bailes con estos objetos los que fuereu sin disfraz ; pena de tres á cinco pesos.

Art. 150. Corresponde únicamente á la autoridad que preside el baile, hacer quitar la careta á la persona que no hubiese guardado el decoro correspondiente, cometiendo alguna falta ó causando cualquier disgusto en el público ; pena de trece á veinte y cinco pesos.

CAPITULO XII.

PASEOS PUBLICOS.

Art. 151. El que cortare ó estropearé algun árbol, asiento ú otro adorno de los paseos públicos, pagará de uno á tres pesos de multa y repondrá á su costa el daño causado.

Art. 152. El que cortare ó arrancare flores de los paseos ó jardines públicos pagará la multa de medio á dos pesos.

CAPITULO XIII.

DISPOSICIONES JENERALES.

Art. 153. Toda persona, sin distincion de sexo, clase, fuero ni

condicion, residente en esta villa, esta obligada á la puntal observancia de estas ordenanzas.

Art. 154. Son responsables de toda infraccion de las mismas el marido por su mujer; el padre por su hijo, sujeto á la patria potestad; el tutor por el pupilo que esté bajo su guarda; y los señores, amos, maestros y personas dedicadas á cualquier género de industria por los esclavos, criados, discipulos, oficiales, aprendices ó dependientes que estén en su servicio.

Art. 155. El dueño de un animal será responsable de los daños y perjuicios que este causare; á no ser que aquel lo alquile, en cuyo caso caerá la responsabilidad sobre el que se sirva de él.

Art. 156. Los cómplices en la infraccion de estas ordenanzas serán castigados con la mitad de la multa que los autores.

Art. 157. A los autores ó cómplices de dos ó mas faltas se impondrán todas las multas correspondientes á las diversas infracciones.

Art. 158. Cuando fueren dos ó mas los autores ó cómplices de una infraccion, se impondrá la multa señalada por estas ordenanzas á cada uno de aquellos.

Art. 159. La reparacion de daños y la indemnizacion de perjuicios se harán efectivas mancomunadamente.

Art. 160. Para determinar la cantidad de las multas, entre el mínimo y el máximo de cada una, se atenderá á las circunstancias del caso.

Art. 161. Las multas por infraccion de estas ordenanzas se impondrán en la forma y por las autoridades que se designen en las disposiciones vigentes.

Art. 162. La percepcion y distribucion de las multas se efectuará con sujecion á los reglamentos.

Art. 163. El que no tuviere con que satisfacer la multa, sufrirá el arresto que corresponda.

Art. 164. Siempre que se imponga por equivalencia de multa la pena de arresto, no podrá escder este de los plazos señalados en las disposiciones que rijan sobre la materia.

Art. 165. El pago de la multa no releva en ningun caso de la reparacion de los daños, de la indemnizacion de los perjuicios que se hayan causado.

Art. 166. Las costas que se ocasionen por tasacion de daños y perjuicios ú otras diligencias, seran de cargo de los infractores.

Art. 167. Caerán siempre en comiso: Primero. Las bebidas y comestibles falsificados, alterados, ó pervertidos, siendo nocivos: Segundo. Los efectos falsificados, adulterados ó averiados que se espendiesen como lejitimos ó buenos: Tercero. Los comestibles en que se defraudare al público en cantidad ó calidad: Cuarto. Las romanas ó pesos falsos: Quinto. Los demas efectos que provengan de la infraccion y

los instrumentos con que esta se ejecute, siempre que no pertenezcan á un tercero irresponsable.

Art. 168. Las licencias espedidas por la autoridad municipal que devenguen derechos serán nulas, sino consta en las mismas el abono de estos.

Art. 169. Quedan derogadas todas las disposiciones que se hubieren dictado y publicado anteriormente y que no estén conformes con las contenidas en estas ordenanzas.

APROBADAS. Habana, veinte y siete de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y seis.

José de la Concha. .

